

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 62 - JUNIO 1998

Director (E)

Jorge Mantilla Jarrín

Editor

Fernando Checa Montúfar

Consejo Editorial

Jorge Mantilla Jarrín
Fernando Checa Montúfar
Lucía Lemos
Nelson Dávila Villagómez

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Víctor Hugo Olalla,
Universidad Central del Ecuador.

Mario Jaramillo,
Ministro de Educación y Cultura

Abelardo Posso,
Min. Relaciones Exteriores.

León Roldós, Universidad de Guayaquil.

Carlos María Ocampos, OEA

Consuelo Feraud, UNESCO.

Carlos Ayala, FENAPE.

Héctor Espín, UNP.

Tulio Muñoz, AER.

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Corrección de Estilo

Manuel Mesa

Magdalena Zambrano

Portada y contraportada

Efraín Andrade Viteri

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Telf. 506 149, 544-624.

Fax (593-2) 502-487

E-mail: chasqui@ciespal.org.ec

<http://www.comunica.org/chasqui>

Registro M.I.T., S.P.I.027

ISSN 13901079

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de Chasqui. Se permite su reproducción, siempre y cuando se cite la fuente y se envíen dos ejemplares a Chasqui.

NOTA A LOS LECTORES

Las prácticas sociales constituyen un escenario donde la efectividad de las versiones mediáticas hegemónicas de la realidad se relativizan: los perceptores aceptan, negocian o rechazan -para plantearlo desde una perspectiva esquemática- esas versiones. El **dossier Comunicación y prácticas sociales** parte de entender la comunicación fuera de los ejes tradicionales de análisis de los medios de comunicación. Es decir, la comunicación entendida como dimensión básica de la vida y de las relaciones sociales, en donde se producen acciones comunicativas que construyen interacciones políticas, procesos de organización social, producción simbólica, etc. Presentamos ensayos e informes de investigación que indagan las diversas formas de relación y expresión de actores sociales en diferentes contextos y situaciones, y en el marco de diferentes gramáticas culturales. Son análisis relativos a esos tres componentes básicos -según Martín-Barbero- de las prácticas sociales: socialidad, ritualidad y tecnicidad. En todos ellos está la comunicación -no los medios- como parte y producto de esas prácticas: la moda, los gestos y el cuerpo como escenarios de signos y simbolizaciones, expresiones musicales contemporáneas recreadas en matrices culturales específicas, danzas y teatralidad centenarias aún vigentes que constituyen "microresistencias que fundan microlibertades", recursos técnicos modernos (la cámara fotográfica) que permiten "miradas" de culturas ancestrales, la ciudad... Frente a la creciente masmediación de la sociedad, el reto es fortalecer las prácticas democráticas, pues -como dice Guillermo Orozco- ellas "son acciones reflexionadas entre interlocutores que colectivamente producen sentidos a su comunicación y configuran significados a su acción, a su agencia".

La proliferación creciente (nuevas ediciones y reediciones) y la trascendencia de los límites empresariales para los que fueron creados (llegan a universidades, instituciones y público en general) son dos hechos que han caracterizado al "fenómeno" de los **Manuales de estilo** de medios de comunicación, en los últimos años. ¿Responde esto a una verdadera necesidad de normar el estilo de cada medio o a una estrategia de *marketing*? Según Martín Yriart, estos textos no solo son manuales de producción (que atienden a aspectos léxicos, semánticos, gramaticales, etc. y que buscan que el producto sea lo que el editor quiere que sea), son también parte de una estrategia para legitimar el producto frente a sus consumidores, proclamar su calidad y son instrumentos de formación de imagen, por ello cree que no son necesarios excepto en las grandes agencias de información. En este **dossier** presentamos dos artículos muy críticos (Rodríguez e Yriart), dos que reseñan lo que han sido, son y proyecciones de manuales de importantes medios españoles: *EFE* y *ABC* (no obstante el reiterado pedido, no contamos con aportes de medios latinoamericanos) y uno que, ante la carencia, propone normas de estilo para divulgadores científicos. Creemos que estos textos suscitarán un gran debate al respecto.

Contrapunto es una nueva sección. Con ella queremos motivar el debate; abrir un espacio dedicado a "contrapuntear", matizar y complementar temas tratados en ediciones anteriores; y dar un seguimiento a los mismos. En este número, el tema de la sección es "Crónica roja: espectáculo y negocio", **dossier** publicado en la *Chasqui* 60. Reiteramos nuestra invitación para "contrapuntear" y ser parte activa de la revista: ¡tome la posta!


Fernando Checa Montúfar
Editor

COMUNICACION Y PRACTICAS SOCIALES

Al margen de los medios de comunicación, aunque su influjo es inevitable, existen diversos procesos, expresiones y formas comunicacionales altamente significativas. Algunas de ellas son analizadas por los autores que presentamos en este dossier.



- 4** Las prácticas en el contexto comunicativo
Guillermo Orozco Gómez
- 7** El cuerpo de la comunicación: del gesto a la cosmética
José Sánchez-Parga
- 11** Ciudad, sociedad civil y comunicación
Claudio Flores Thomas
- 15** De la calle a la pasarela
Valmir Costa
- 17** México: movimiento punk e identidad femenina
Inés Cornejo Portugal
Maritza Urteaga

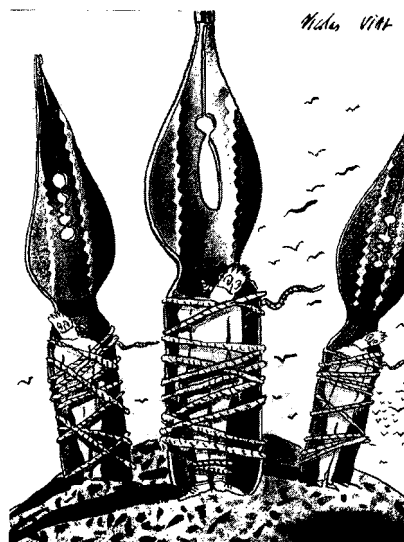
- 22** Neoliberalismo: sofisma científico y fascinación comunicativa
José R. García Menéndez
- 26** La danza aymara como resistencia
Jaime Iturri Salmón

- 30** La fotografía para una etnología de la comunicación
Sarah Corona Berkin
- 34** Ciudades andinas: la dialéctica del escape
Eduardo Kingman Garcés



MANUALES DE ESTILO

Dos hechos han caracterizado al "fenómeno" de los manuales de estilo en los últimos años, en Iberoamérica: cada vez más medios los producen y los manuales han trascendido los límites para los cuales fueron creados. ¿Verdadera necesidad de normar el estilo de cada medio o afán de prestigiar el producto ante sus consumidores?



- 37** Qués, para qués y cómo del manual de estilo
Hernán Rodríguez Castelo
- 43** ¿Para qué sirve un manual de estilo?
Martín F. Yriart
- 48** El Manual de Español Urgente de EFE
Alberto Gómez Font
- 53** ABC: ¿un libro de estilo más?
Joaquín Amado
- 55** Estilo para divulgadores científicos
Manuel Calvo Hernando

CONTRAPUNTO

Nueva sección para "contrapuntear", matizar, complementar temas tratados en ediciones anteriores. En este número, la crónica roja (Chasqui 60) da lugar a la reflexión en torno a una experiencia interesante.

- 58 Crónica roja: hacia un periodismo del abrazo
CISALVA

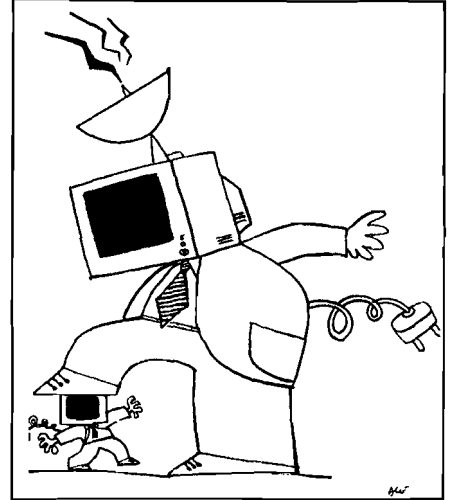


APUNTES

- 62 ¿Quién es el culpable?
La semiótica de Eco
Iván Oñate
- 65 Plan para desactivar cerebros
Carlos Morales
- 68 Los lenguajes prohibidos
Luis Dávila Loor
- 71 El video y sus luchas por expresar
Nancy Díaz Larrañaga
- 74 Los medios y las identidades de género
Celia Aldana
- 79 ¿La imitación o el arte de copiar?
José Luis García

NUEVAS TECNOLOGIAS

- 81 El ciberespacio colonizado
Carlos Eduardo Cortés

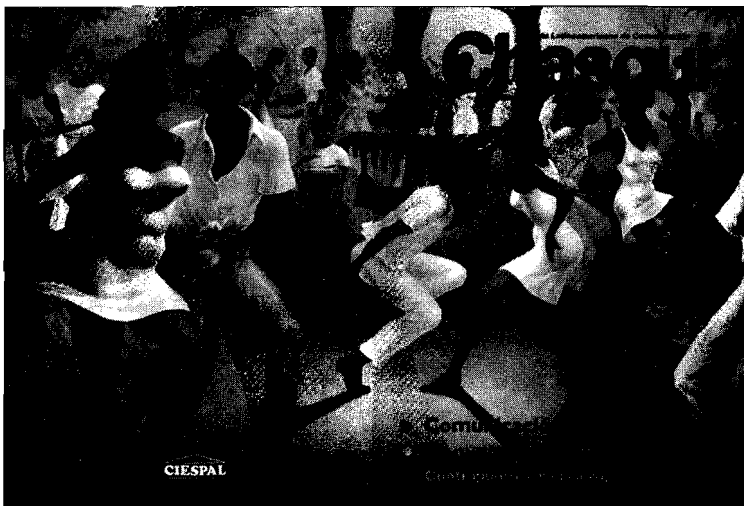


86 NOTICIAS

88 ACTIVIDADES DE CIESPAL

RESEÑAS

- 89 Libros sobre la televisión iberoamericana
Daniel E. Jones
- 92 Libros



PORTADA Y CONTRAPORTADA

EFRAIN ANDRADE VITERI

Ecuatoriano

"MARIMBA", 1991
Oleo sobre tela 1.00 x 1.30

Ciudad, sociedad civil y comunicación



AFP/Photo

En este texto se hace un recorrido por las conceptualizaciones de ciudad y de sociedad civil para luego proponer tres lugares clave desde donde reflexionar sobre la relación entre estas dos entidades: el gobierno, el individuo y la comunicación. La finalidad es pensar críticamente la alternativa que algunos autores proponen para enfrentar la problemática de las grandes urbes: la participación de la sociedad civil y su potenciación.

La ciudad crece a cada momento y con ella la magnitud y complejidad de sus problemas. La ciudad es heterogénea, multicultural casi por definición. Siguiendo a Jorge González y a Rossana Reguillo, la ciudad es más que una unidad geoeconómica de producción, distribución y consumo. Se trata de una unidad

geoideológica de construcción y reconstrucción de sentidos. Es un espacio con sus propias jerarquías, con sus concentraciones de poder, luchas y conflictos. La ciudad comienza a mirarse como una estructura que envuelve entidades múltiples: barrios, grupos étnicos, corporaciones, "tribus" diversas que se organizan en torno a mitos comunes. Los movimientos sociales son, desde esta pers-

pectiva, fuerzas emergentes que operan en y con esta estructura.

Vemos, entonces, una nueva ciudad, marcada por el signo de la modernidad. Una ciudad problematizada: pobreza, inseguridad, tráfico, contaminación, falta

CLAUDIO FLORES THOMAS, mexicano. Maestro en Comunicación por la Universidad Iberoamericana (UIA), profesor del Departamento de Comunicación de la UIA. E-mail: claflotho@hotmail.com

de vivienda y de servicios públicos, entre otros. Pero también observamos una ciudad rica, diversa, constituida en espacio vivo de construcción y reconstrucción de sentidos, de interacciones entre los más distintos grupos socioculturales.

El estudio científico de la ciudad ha llevado a configurar una visión de ella integrada por diversas miradas, lugares y perspectivas de estudio. Mabel Piccini ha reconocido estas ideas insistentes en torno a ciudad: el desmoronamiento de lo social y de la vida pública, el florecimiento del individualismo y el retorno a la vida privada, el predominio de lógicas de supresión del espacio y aceleración de tiempos históricos, la proliferación de "no-lugares" y los espacios de anonimato, la emergencia de nuevas reglas de exclusión desde los espacios urbanos y por último, el triunfo de la comunicación a distancia y los trazados electrónicos como nuevos vínculos con el mundo.

Sociedad civil: de lo privado a la solución de lo público

Desde hace varios años el concepto de sociedad civil se ha popularizado. No es difícil encontrar en la radio, la televisión o la prensa referencias a esta enti-

Un problema importante para los ámbitos urbanos es la comunicación. Hoy se acepta la pérdida de la capacidad histórica de la ciudad para favorecer, promover y facilitar la comunicación y la amistad cívica entre sus habitantes. Es decir, se señala el deficiente papel de la ciudad, en sí misma, como medio y sustancia de una comunicación efectiva con sus ciudadanos.



dad abstracta como una presencia espezanzadora frente al caos. Sin embargo, el término es polisémico, hay quienes lo entienden como el renacer de la solidaridad humana, otros dirán que es un síntoma de la transición a la democracia y no falta el despistado que lo considera como lo opuesto a lo militar. Para estas reflexiones utilizo el concepto de sociedad civil desarrollado, a partir de la "Teoría de la acción comunicativa" de Habermas, por Jean Cohen y Andrew Arato. Ellos encuentran el fundamento mismo de la sociedad civil en las instituciones y formas asociativas, que necesitan de la acción comunicativa para su reproducción. Desde esta perspectiva, la sociedad civil sería un espacio en donde se generan procesos de aprendizaje colectivo. Las asociaciones y movimientos generan nuevas potencialidades culturales que se estabilizan selectivamente por medio de la creación de nuevas instituciones sociales, nuevas leyes y aparatos.

Observamos, entonces, que sociedad civil implica organización y gestión. Una sociedad civil vigorosa es aquella donde encontramos una amplia diversidad de organizaciones de ciudadanos con las más variadas metas y objetivos. La sociedad civil está integrada por todas las formas organizativas que los ciudadanos construyen con el fin de atender las problemáticas que estiman prioritarias o convenientes.

Se ha definido la ciudad como una entidad en crisis. Pero, siguiendo a Mabel Piccini, se trata de una crisis de lo que hasta ahora se ha entendido por vida urbana: una forma de sociabilidad relacionada con las interacciones del espacio público y con las formas instituidas de comunicación social, el intercambio político y la acción política.

Es necesario entonces acometer el estudio y la acción sobre aquello que genera y constituye lo comunitario, la organización de lo civil. Cómo se da la relación del individuo con la urbe, su participación política y el papel de lo comunicacional en estos procesos son temas de una agenda en la búsqueda de alternativas y futuros.

Es importante abordar el estudio de la ciudad, ya que es y será el escenario primordial en que se darán los procesos de fin de siglo y principios de milenio.

Considero que la organización de la sociedad civil será uno de los factores determinantes para la generación de modelos incluyentes de desarrollo durante estos procesos. Sin embargo, es importante advertir el riesgo de concebir a la sociedad civil como la panacea. Ya Néstor García Canclini ha señalado los peligros que implica exaltar reactivamente a la sociedad civil, como antes ha sucedido con el fundamentalismo y el voluntarismo populista.

La propuesta es, entonces, reflexionar críticamente sobre las posibilidades y expectativas de una mejor y mayor participación y organización de la sociedad civil ante las problemáticas urbanas de nuestras ciudades. Propongo la siguiente tríada.

1. La ciudad masa/la comunicación

Un problema importante para los ámbitos urbanos es la comunicación. Hoy se acepta la pérdida de la capacidad histórica de la ciudad para favorecer, promover y facilitar la comunicación y la amistad cívica entre sus habitantes. Es decir, se señala el deficiente papel de la ciudad, en sí misma, como medio y sustancia de una comunicación efectiva con sus ciudadanos.

Los procesos comunicativos atraviesan las actividades sociales. Siguiendo a Francisco Aceves, hoy hablar de ciudad implica necesariamente hablar de comunicación. Se pueden esquematizar los procesos de comunicación en el espacio urbano como una multiplicidad de contactos interpersonales (familia, amigos, vecinos) que se realizan en el contexto de procesos grupales (iglesia, escuela, organizaciones) inmersos todos ellos en los procesos de comunicación masiva. Sin embargo, debido a las características de la ciudad, es la comunicación masiva la que priva sobre las demás.

Rossana Reguillo reconoce la importancia fundamental que tienen los medios como agentes socializadores y lugar de construcción y legitimación de representaciones sociales. Los medios generan un espacio público catalizado por las características de los ámbitos urbanos. Hoy es importante garantizar el acceso de la diversidad de grupos sociales a ese espacio público. La ciudad debe asegurar, en un ejercicio democrático, que su multiculturalidad social

se refleje en el escenario contemporáneo de la política: los medios.

Se puede observar la necesidad de que hoy los gobiernos locales incluyan a la comunicación en la planeación y gestión de las políticas urbanas. Una inclusión no instrumental que persiga conectar al ciudadano con su ciudad, que lo sensibilice sobre la problemática de su hábitat, promoviendo sentimientos de pertenencia y abriendo canales de diálogo entre él y las autoridades.

Los medios deben fomentar una comunicación recíproca entre el ciudadano y la ciudad, abrir el espacio público a la participación de todos los grupos sociales, y estimular la organización y acción de la sociedad civil. Sin la colaboración de los medios es imposible pensar, hoy, una buena relación ciudad-ciudadano.

2.

El autoritarismo centralizado/ el gobierno

El gobierno de una ciudad supone no solo la administración y gestión de los recursos públicos para satisfacer las necesidades de los habitantes, es también por definición una forma de estructurar la representación y participación ciudadanas para la toma de decisiones que afectan a la colectividad. Pedro Pírez afirma que las ciudades metropolitanas de América Latina se caracterizan por la ausencia de gobiernos democráticos y por la centralización. Las grandes urbes constituyen realidades de importancia nacional por su población, concentración del producto nacional, localización de unidades de decisión de la mayoría de las actividades económicas y políticas, y por la prestación de servicios. Siguiendo a este autor explicamos la centralización por la debilidad de los niveles internos de gobierno de la ciudad: la gestión se dificulta por la existencia de varias unidades dentro de una misma mancha urbana y esto es, muchas veces, un aliciente para la intervención de los niveles superiores. Lo más grave es que estas unidades sociales urbanas son ignoradas en la toma de decisiones.

Por otra parte, asistimos a la multiplicación de pequeños grupos, siguiendo a Rossana Reguillo, que desbordan la categoría científica al no portar necesariamente una racionalidad orientada y finalizada. Sin embargo, aun careciendo de proyectos políticos explícitos o de



Oscar Bonilla, Uruguay

La ciudad contemporánea ya no busca el encuentro de los ciudadanos, sino su circulación: los espacios de socialización se reducen.

mandas puntuales, estos grupos alteran las formas de ejercicio del poder.

El surgimiento de estas nuevas grupalidades, las organizaciones de la sociedad civil, no siempre son observados con buenos ojos desde el gobierno. El nacimiento de numerosos organismos ciudadanos, en búsqueda de soluciones, cuestiona la capacidad de las autoridades para enfrentar la problemática urbana. Una sociedad civil organizada y participativa puede ser, desde ciertas ópticas, un verdadero rompecabezas para el Estado.

Por ello, el reto es reconstruir el tejido de lo político en el ámbito urbano. Se trata de configurar nuevas relaciones entre el gobierno y la sociedad civil, configuraciones obligadas a democratizar estos vínculos y articulaciones. Raquel Rolnik ha definido algunos pasos en este camino:

- Descentralizar, hacer viable la incorporación de la sociedad civil y el poder legislativo en la elaboración, discusión e implementación de estrategias.
- Hacer posible el surgimiento de territorialidades diversas, alejándose de la homogeneización y de la implantación de normas totalitarias y garanti-

zando una mayor autonomía y control locales.

- Dejar de encarar la informalidad, la ilegalidad y la clandestinidad como desviaciones que deben ser administradas por el poder público, para captar sus contenidos de contradicción con el orden urbano establecido.
- Abrir espacio para el surgimiento de una relación ciudadano-ciudad, en donde la construcción y el mantenimiento del espacio y de los equipos públicos se definan como una responsabilidad colectiva.

3.

El individualismo/ las relaciones humanas

El posicionamiento y la función del individuo en la urbe se han modificado, tal vez, negativamente. Siguiendo a Néstor García Canclini y a Jesús Martín-Barbero, la ciudad ya no busca el encuentro de los ciudadanos, sino su circulación: los espacios de socialización se reducen, los lugares de consumo cultural se mueven de los ámbitos públicos a los privados, la acumulación de restricciones obliga al ciudadano de la urbe a comportarse como un animal en cautiverio. El individuo en la urbe ha perdido el



Algunas ciudades son el "Apocalipsis a plazos"

AFP. Photo

territorio, los espacios públicos de socialización y, con ello, se manifiesta una pérdida de los sentimientos de pertenencia de los habitantes de la ciudad.

Durkheim estableció, en *El suicidio*, que para evitar la anomia el individuo debía sentirse integrado a un grupo social, debía participar libremente en organizaciones sociales intermedias. Hoy la discusión teórica se ha complejizado. La modernidad nos hizo transitar de la predominancia de los estatus atribuidos a la de los estatus adquiridos, voluntarios. La ciudad se concibe como un espacio donde la estructuración de los grupos se da a base de nuevos criterios, más relacionados con la edad, la estética o el estilo de consumo, por mencionar algunos. Las preguntas que se encuentran al fondo de la cuestión tienen que ver con el ciudadano, su naturaleza y su forma de agregación con el otro, los otros.

El individuo reconoce a sus iguales y se organiza, hoy, en función de criterios de género, edad, estilos de vida, consumo, entre otros. El reto es sensibilizar al individuo como ciudadano, promover y legitimar con estrategias específicas a cada "comunidad interpretativa" su participación en la búsqueda de soluciones para su ciudad y en los temas que cruzan su imaginario urbano. Evidentemente, esto es un ejercicio conflictivo, los

grupos pueden encontrarse y negociar o chocar. Sin embargo, este es el caldo de cultivo que puede generar soluciones para la ciudad y para la anomia individual. Siguiendo nuestra definición de sociedad civil, la idea es motivar al ciudadano para organizarse y luchar por sus intereses en ese proceso de aprendizaje colectivo, es convertirlo en insumo de una sinergia de nuevas potencialidades culturales.

Posdata

Durante los últimos tres años el número de suicidios que se registran en el Distrito Federal se ha disparado. Algunos encuentran la explicación de este aumento en la severa crisis económica que vive el país. El sistema de transporte colectivo (metro) ha sido uno de los lugares más afectados por este hecho, ya que muchos suicidas decidieron terminar con su vida arrojándose al paso del convoy. Cuando esto sucede se desata el caos, ya que el servicio se interrumpe alrededor de 30 minutos, suficientes para generar auténticos tumultos de miles de personas en las instalaciones del metro. Una organización de la sociedad civil, con apoyo de la empresa encargada de comercializar espacios publicitarios en el metro (grandes carteles en las estaciones), ha puesto en marcha una campaña para intentar convencer a

los suicidas potenciales de no acabar con su vida. La campaña consiste en grandes carteles colocados en los andenes de las estaciones donde se presentan con mayor frecuencia los suicidios. En estos carteles se le pide al suicida potencial que se dé una última oportunidad. Al parecer, esta organización de la sociedad civil ha conseguido su objetivo, por lo menos parcialmente.

Reflexionando sobre toda esta situación se puede pensar en cómo una organización de la sociedad civil utiliza un medio de comunicación en un típico espacio urbano, un "no-lugar", para tratar de solucionar un problema colectivo apelando al individuo. ●

REFERENCIAS

- Aceves, Francisco de Jesús, "La ciudad y la comunicación. Apuntes de un encuentro con los urbanistas", en José Carlos Lozano (editor), *Anuario de investigación de la comunicación*, vol I, CONEICC, México, 1994, pp 129-146.
- Cohen, Jean L. y Arato, Andrew, *Civil society and political theory*, MIT Press, EE.UU, 1996, 318 p.
- García Canclini, Néstor, *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, Grijalbo, México, 1995, 198 p.
- González, Jorge A., *Más (+) cultura (s). Ensayos sobre realidades plurales*, CNCA, México, 1994, 364 p.
- Martín-Barbero, Jesús, "De la ciudad mediada a la ciudad virtual. Transformaciones radicales en marcha", en *Telos*, nº 44, diciembre-febrero, Madrid, 1996, pp. 15-26.
- Piccini, Mabel, "Ciudades de fin de siglo. Vida urbana y comunicación", en *Versión*, nº 5, abril, México, 1995, pp. 13-29.
- Pérez, Pedro, "Las metrópolis latinoamericanas: el reto de las necesidades", en Marina Heck (coord), *Grandes Metrópolis de América Latina*, FCE/Memorial, Brasil, 1993, pp. 14-42.
- Reguillo Cruz, Rossana, "Ciudad y comunicación. Densidades, ejes y niveles", en *Diálogos de la comunicación*, nº 47, marzo, Perú, 1997, pp. 20-29;
- *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*, IESO/UIA, México, 1996, 497 p.;
 - "Socialidad y medios de comunicación. Notas para pensar una relación no evidente", en *Versión*, nº 5, abril, México, 1995, pp. 31-42.
- Rolnik, Raquel (1993), "Plano director: desafío para una gestión democrática de la ciudad", en Marina Heck (coord), op. cit., pp. 308-315.